

Mejora en Cifras de Delincuencia: Ahora a Particularizar el Combate

Debe ponerse especial atención en que la delincuencia se encuentra en un punto de transición donde cada uno de los delitos se comporta de manera muy diferente con respecto a su dimensión socioeconómica y espacial. Por ese motivo, es necesario abordar cada uno de ellos con estrategias focalizadas y específicas. Se requieren medidas no estandarizadas ni generalizadas, lo que impone nuevos desafíos a las policías, al Ministerio Público, a la autoridad y, en especial, a la comunidad.

En esta edición:

Mejora en Cifras de
Delincuencia: Ahora a
Particularizar el Combate

Control en la Calidad en la
Educación: Aportes y Desafíos

Hace unos días se entregaron los resultados del Índice de Paz Ciudadana-Adimark GFK a mayo de 2011, donde se confirma la tendencia a la baja de los indicadores en materia de delincuencia. Éste ha sido uno de los focos prioritarios del actual Gobierno, donde más que discutir en cuanto a los montos involucrados lo relevante es cómo y dónde se reduce efectivamente la delincuencia.

Victimización: acción a la baja

El Índice mostró que la victimización por delitos de robos e intentos de robo disminuyó significativamente desde el año 2009, de un 34,2% a un -8,8%. Lo anterior se vio confirmado por un segundo instrumento, esto es la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC), que ratificó la baja del porcentaje de hogares víctimas de un 33,6 % a un 38,2% (-16,1%).

En el contexto latinoamericano, esto hace que Chile se aleje de los países con mayor número de hogares asaltados, agredidos o víctimas de algún delito en los últimos 12 meses, ubicándolo tercero, después de Uruguay y Panamá, en un ranking de 18 países de Latinoamérica. Desde este punto de vista la situación es favorable, pero aún estamos lejos de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) o de otros con ingreso per cápita similares a nuestro país.

Cuadro Nº 1
% DE HOGARES VÍCTIMAS

Victimización delitos contra la propiedad	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Var % 05'-10'	Var % 09'-10'
	37,90%	37,70%	38,30%	38,10%	37,50%	34,20%	-9,80%	-8,80%

Fuente: Índice Paz Ciudadana-Adimark GFK 2005-2010.

Cuadro Nº 2
% DE HOGARES VÍCTIMAS DE ALGÚN DELITO

Victimización general	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Var % 05'-10'	Var % 09'-10'
	38,30%	38,40%	34,80%	35,30%	33,60%	28,20%	-26,40%	-15,90%

Fuente: Índice Paz Ciudadana-Adimark GFK 2005-2010.

Distribución socioeconómica de la disminución de la delincuencia y sus contrastes

Si bien se trata de una baja generalizada, es necesario descomponer la forma en que se comportó esta reducción de la delincuencia en los distintos grupos socioeconómicos. En efecto, la buena noticia es que la reducción de la victimización es mayor en los grupos hogares más pobres D y E (40% de los hogares del país), donde acumula una baja de -18% y -25,4% en los años 2009-2010. En cuanto a los delitos contra la propiedad, de conformidad a la Encuesta Paz Ciudadana-Adimark, la mayor baja la anota la clase media, con una reducción de los delitos de un -11,6% en ese mismo período.

Con todo, lo anterior contrasta con el porcentaje de hogares víctimas de robo con fuerza (específicamente), el que se produce un aumento de los mismos en el nivel socioeconómico bajo de un 17,3%. Lo anterior puede explicarse debido a que en los grupos socioeconómicos medios y altos ha crecido la inversión en métodos y mecanismos de seguridad privada, no obstante que en términos generales la reducción de la delincuencia en el último año fue mayor en los hogares más pobres, de ahí la necesidad de seguir focalizando los recursos en materia de seguridad ciudadana.

La mala noticia: revictimización

Todas las mediciones anotan una baja en los índices de victimización, pero ello no ocurre en materia de revictimización, es decir en porcentaje de hogares que han sido víctimas de un delito dos o más veces en el último año. De conformidad a la encuesta de Paz Ciudadana este aumentó a 21% en último año, en contraste con la baja de -33,5% de hogares victimizados

una vez. Lo anterior evidencia lo “profesionalizado” del actuar de los delincuentes, ya que prefieren atacar hogares que ya han sido violentados con anterioridad y que presentan menores niveles de resguardo, donde quizás las víctimas no han tomado las medidas necesarias para protegerse -entre otras razones- porque quizás piensan que no van a ser asaltados nuevamente, lo que también debiera ser un llamado a la autoridad para no descuidar las zonas donde ya se han producido delitos.

En este sentido, el problema no pareciera ser tanto la victimización sino, precisamente, la revictimización, ya que ésta se ha desplazado a nuevas áreas. Así, la revictimización de todos los delitos baja en todos niveles socioeconómicos menos en el ABC1. En tanto, desde el punto de vista del robo con fuerza en la vivienda en particular, aumenta en todos los grupos con excepción del ABC1. Esto es coincidente con que la revictimización se haya concentrado en el sector poniente del Gran Santiago.

Cuadro Nº 3
% DE HOGARES VÍCTIMAS DE ROBO SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO

	Hogares víctimas (%)	Nivel socioeconómico		
		ALTO	MEDIO	BAJO
2005	37,9	39,5	39,6	32,2
2009	37,5	39,0	38,9	29,6
2010	34,2	37,3	34,4	29,7
Var. % 05-10	-9,8	-5,6	-13,1	-7,8
Var. % 09-10	-8,7	-4,4	-11,6	0,5

Fuente: Índice Paz Ciudadana-Adimark GFK 2005-2010.

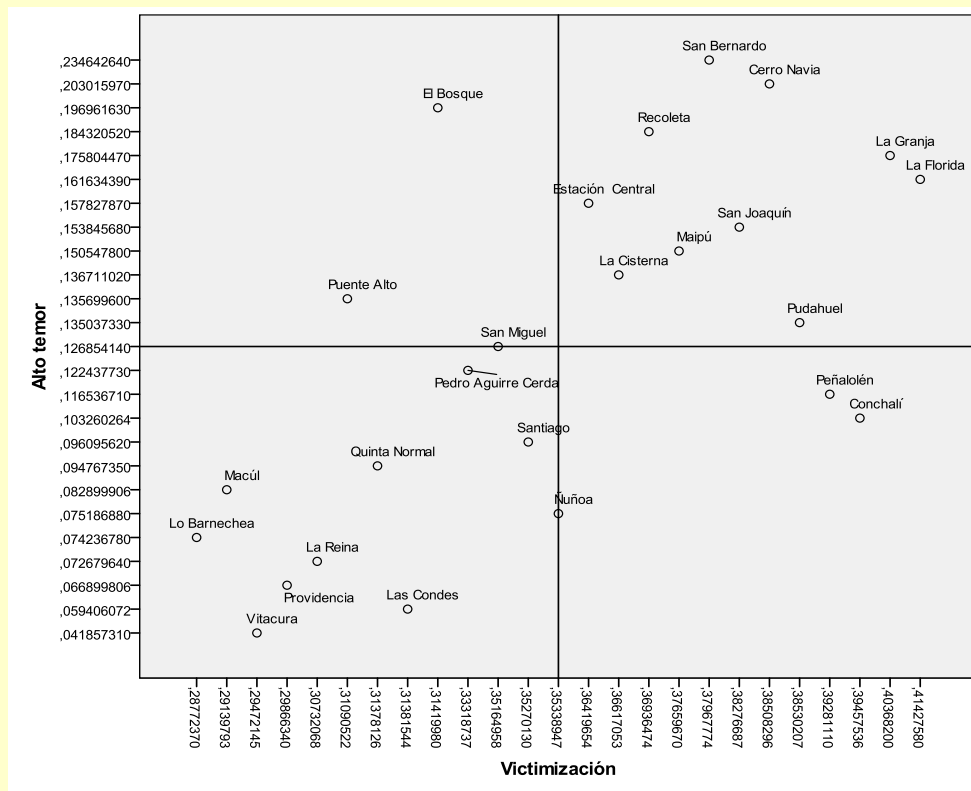
La relación entre temor y victimización

Es necesario tener en cuenta que en toda medición de denuncias existe un porcentaje de personas que no las realizan. Entre las principales razones para no denunciar, destacan aquellas que derivan principalmente de la valoración del rol y desempeño de las policías y especialmente de la justicia, lo que debiera llamar la atención a dichas instituciones. Sin embargo, existe una baja en el porcentaje de personas que mencionan el “tiempo demandado por el trámite” como justificación para no denunciar, lo que es positivo, pero por otro lado, aumenta el porcentaje que menciona el temor a “represalias” como motivo del mismo.

Esto nos hace reflexionar sobre la interacción entre inseguridad, temor y victimización. La inseguridad anotó una importante disminución en el período 2009-2010 (-9,9%) y disminuyendo el alto temor de los hogares víctimas de un -24% en el mismo período.

Así, a nivel de ciudades, y de conformidad al Cuadro Nº 4, la correlación entre victimización por robo y “alto temor” es fuerte (0,717). Lo anterior sugiere que en la medida en que baja la victimización por robo, baja el temor. A nivel de comunas del Gran Santiago se puede apreciar que esta correlación entre victimización por robo y alto temor no es tan fuerte (el coeficiente baja a 0,617 según la medición). Hay comunas con victimización no elevada pero alto temor (El Bosque) y otras con victimización media y muy bajo temor (Ñuñoa).

Cuadro Nº 4
RELACIÓN TEMOR Y VICTIMIZACIÓN EN EL GRAN SANTIAGO



Fuente: Índice Paz Ciudadana-Adimark GFK 2005-2010.

Conclusiones

Toda baja en materia de delincuencia es siempre bienvenida, sobre todo si va respondiendo a un patrón estable de baja, como ha ocurrido desde el año 2009 hasta la fecha.

Sin embargo, debe ponerse especial atención en que la delincuencia se encuentra en un punto de transición, que hace patente que cada uno de los delitos se mueve de forma particular en cuanto a su dimensión

socioeconómica y espacial. En particular, el robo en hogares no necesariamente se mueve igual que la totalidad de los delitos. Por ese motivo, es necesario abordar cada uno de estos delitos -que se comportan de manera muy diferente- con estrategias focalizadas y específicas, con lo cual se requieren medidas no estandarizadas ni generalizadas, lo que impone nuevos desafíos a las policías, al Ministerio Público, a la autoridad y, en especial, a la comunidad.

Igualmente, la revictimización elevada habla de que existe una concentración del delito en territorios, tipos de hogares y grupos. Ello revela que siempre la unidad fundamental de intervención inmediata y a corto plazo es el barrio.

Todo lo anterior habla de focalizar aún mejor los recursos en planes locales de combate contra el delito, particularizados por cada realidad diferente tanto del barrio como del tipo de delito.